generosidad". Y agrega luego, refiriéndose ya a los puntos concretos de la polémica con Argenta: "Por todo ello me ha parecido errónea la postura de ... Argenta, al tener para todos los compositores e intérpretes españoles de estos últimos años expresiones tan severas, apreciaciones tan injustas." (Es de señalar que Argenta, en la entrevista ya citada del diario Ya, afirma: "Quiero aclarar que mi artículo se refería a determinados aspectos perfeccionables de la composición musical, y no a los intérpretes...) Y termina J. R.: "Si el más representativo de nuestros intérpretes [Argenta] debe ser exigente, también se es con él; pero debe ser, se es también con él, generoso. Que puedan mañana sonreírse—eso no importa—de su fe en la música de su tiempo y, sobre todo, de su fe en la música de su patria. Mantenerla es su deber de español, de músico y de camarada."

A los dos días, "Argenta explica" (15) en el mismo diario Arriba su actitud, ya que se trataba únicamente de "opiniones personales lanzadas sin ánimo ni pretensión de que resulten acertadas". Y en cuanto a matices de orden "nacional", a los que algunos participantes de la polémica se han referido, Argenta dice, entre otras protestas: "Considero el más alto honor cuando voy al extranjero ser el director de la Orquesta Nacional de nuestra España ... y sirvo de corazón, personal y profesionalmente, a la labor musical de un régimen que es el mío."

Ateneo, en su número siguiente, recoge varias cartas dirigidas a su director, entre las que destacamos tres. En la primera, Joaquín Rodrigo vuelve a la carga, esta vez en aclaración de posturas personales (16). Su carta da una relación de inter-pretaciones de sus obras en el extranjero, titulada "Breve e incompleta estadística del número de audiciones en el extranjero de algunas obras de J. R.", motivadas, evidentemente, por la frase de Argenta "... yo sé cuánto cuesta imponer sus obras [las de J. R.] en el extranjero, exceptuando el Concierto de Aranjuez." De estas obras, "prescindiendo del Concierto de Aranjuez, varias veces centenario", se han ejecutado: Concierto heroico (cinco veces, ninguna dirigida por Argenta), Concierto de estío (quince, dirigida una de ellas por A., con grabación en microsurco por la Deca.), Concierto in modo galante (seis, cuatro bajo A.), Ausencias de Dulcinea (dos, ninguna bajo A.), Zarabanda lejana y villancico (edición de la obra en Francia, agotada; partitura de orquesta y materiales. Número de ejecuciones, imposible de controlar. Ninguna bajo A.), Ho-

(15) S. f.: "Argenta explica", en Arriba, 6.643 (Madrid, 26-II-54), 5.

(16) Joaquín Rodrigo: "Sobre nuestros quince años en la música", en Ateneo, 53 (Madrid, 1-III-54), 23.

menaje a "La Tempranica" (ejecuciones en Portugal, Francia, Alemania, Turquía, Grecia, América, Estados Unidos; disco "La Voz de su Amo", de Londres. Ninguna bajo A.), Dos Berceuses (Portugal, Francia, Alemania, Grecia. Una bajo A.) y Cinco piezas infantiles (Portugal, Francia, Holanda. Ninguna bajo A.). Y termina: "Prescindo del gran número de ejecuciones de obras para canto, piano, etc., de las ejecuciones no controladas y de las audiciones radiofónicas."

Sigue a esta carta de Rodrigo otra firmada por Ignacio María Sanuy (17), en la que se refiere primero a la valoración de la música de este compositor actual hecha por Argenta. "La verdad, en términos absolutos, le ampara, aunque sorprende su juicio por una serie de vinculaciones y cuestiones personales. Naturalmente, Rodrigo no es Manuel de Falla. Ello no impide que su música tenga un cierto y positivo interés, interés y valor que todos hemos ponderado, aunque algunas veces exageradamente." Luego de referirse al hecho de que hoy interesa más que nunca servir a la música, aboga por la personalización de estos problemas, y concluye: "El artículo de Argenta tiene unas omisiones que demuestran cómo un director español no está demasiado enterado de la música de su país o que, al menos, tiene una memoria flaca. Me parece clarísimo que Federico Mompou es un músico tan importante, al menos, como Esplá o Rodrigo, aunque sólo escriba para piano."

Para terminar, la tercera carta a Ateneo, que firma Jaime de Vera (18). Su autor requiere un examen más detenido de las dos épocas de creación musical de antes y después de nuestra guerra. Contra la opinión de Argenta de que "el período 1922-36 es mucho más brillante" que el posterior, Vera escribe: "De la llamada generación de la República no se puede decir seriamente que haya producido una obra de proyección universal", si se exceptúan los casos de Falla, Esplá y Ernesto Halffter, que siguen teniendo vigencia en el segundo período. Habla el autor de los numerosos y magníficos intérpretes españoles que han triunfado en el extranjero, de los estudios de folklore realizados entre 1936 y 1953, de la labor de los Coros y Danzas y, en fin, de las nuevas promociones de músicos "rodeados de la atención de grupos universitarios—Colegios Mayores, Juventudes Musicales, S. E. U.—. Y rubrica Vera: "Este prometedor espectáculo bien merece algo más que el triste, desesperanzado, hosco silencio."

ENRIQUE CASAMAYOR

(17) Ignacio María Sanuy: "Sr. Director de Ateneo". Ibidem.

(18) Jaime de Vera: "Sr. Director de Ateneo". Ibidem.

## ARCHIVOS Y BIBLIOTECAS

BIBLIOGRAFÍA PARA NIÑOS

En un interesantísimo trabajo publicado en el último número de la revista Biblioteconomía (1), aparece la más completa bibliografía que hasta el presente hemos visto sobre libros para niños, abarcando más de 1.500 títulos, todos ellos a cual más conveniente. Su autora, bibliotecaria por la Escuela de Barcelona, nos dice en un preámbulo a la obra: "Cuando me decidí a redactar una bibliografía de la literatura infantil, no me equivoqué; ha sido un trabajo agradable, que, además, me ha permitido y obligado a visitar numerosas bibliotecas, todas aquellas que podían tener un fondo infantil de literatura: populares, privadas, escolares y, naturalmente, la Biblioteca infantil de la Santa Cruz. Esta bibliografía—aclara acertadamente la ensayista—se circunscribe a los libros editados en Barcelona entre los años 1900 y 1950. La producción editorial de este último medio siglo ha sido verdaderamente muy im-

portante. He aceptado aquellos libros que han sido editados por una Editorial no barcelonesa, pero impresos en Barcelona. He consultado también los catálogos de bibliografía y de propaganda, aunque aquéllos no me daban el número de páginas y los últimos ni el pie de imprenta. Esta bibliografía no es, actualmente, exhaustiva; es incompleta en los últimos años, porque en las Bibliotecas no se hallan todas las obras modernas." "Habría sido oportuno hacer un pequeño comentario de cada uno de los libros para orientar sobre las obras aquí anotadas; pero el trabajo era muy extenso y no había tiempo."

Sobre este mismo tema de libros infantiles nos dice otro autor: "Una de las cosas que nos diferenciaron de los muchachos de la generación anterior a la nuestra es que aquéllos, entre los diez y quince años, poco más o menos, se entregaron a la lectura de las llamadas novelas de "folletón", y nosotros, en cambio, a edad edad, devoramos novelas "de aventuras". Sin embargo, recuerdo que nuestras primeras lecturas particulares fueron hechas a base de varios folletones sustraídos de la biblioteca paterna. Eran novelas largas, publicadas a veces por entregas, cuya acción solía dividirse en episodios. De

<sup>(1)</sup> María Carmen Illa Munné: "Bibliografía sobre libros para niños", en *Biblioteconomía*, 38 (Barcelona, julio-diciembre 1953).

pronto, Emilio Salgari nos fascinó. Nos descubrió un mundo nuevo, y enseguida le admiramos sin reservas, de un modo entusiástico. El fué quien despertó en nosotros el amor al mar. Julio Verne fué otra gran experiencia. Al leer sus primeros libros, nuestra imaginación se avivó como esas hogueras a las que de pronto se arroja un haz de ramas secas. Los hijos del capitán Grant y El país de las pieles nos ofrecieron la ima-

gen de unas tierras insospechadas..." (2).

También sobre las Bibliotecas infantiles, aunque con un matiz de problema eminente, ente local, nos habla otro articulista regional (3): "En el solar que hoy ocupa la capilla del Pilar, podría el Excmo. Ayuntamiento, con cargo al presupuesto especial del Año Santo, y como uno de los mejores festejos de esta anualidad jacobea, edificar la Biblioteca infantil, que por su situación y orientación de magnífica solana tendría el más adecuado emplazamiento. En todo tiempo es un espectáculo impropio de Santiago, y más en los días que se avecinan, contemplar esos enjambres de chicos, saciando su curiosidad de incipientes lectores, en esas "Bibliotecas taxis" de portal, donde, además de escapar a todo control formativo, encuentran estos chicos el mejor campo de cultivo de gérmenes, que amenazan constantemente la salud infantil."

## BIBLIOTECAS EXTRANTERAS

Como nota informativa de las Bibliotecas no españolas traemos hoy una reseña de varios Centros bibliotecarios, cuya organización puede ser de interés para nosotros. Empezaremos por las de Suecia y Noruega (4): "En Suecia se perciben las huellas de aquel gran movimiento cultural que representó el siglo xVIII, época de erección de monumentos, creación de bibliotecas, formación de museos y gabinetes, publicación de actas y memorias y plantación de jardines botánicos, así como fomento de colecciones varias, movimiento en el que monarcas y magnates tuvieron la mayor parte, amparando en honrosos mecenazgos las iniciativas privadas y académicas. En las bibliotecas, mientras en unas se respira el ambiente dieciochesco—la Real, por ejemplo—, en otras se advierten las más mo-dernas corrientes de la biblioteconomía y del concepto de las bibliotecas." A continuación describe el autor minuciosamente los detalles técnicos de los Centros más importantes de este tipo en Suecia y Noruega, y termina su artículo diciendo: "Como climas húmedos, no se ven libres las bibliotecas nórdicas de fauna bibliófaga. El panorama bibliotecario de la península escandinava, como se ha podido ver a través de estas líneas, es magnífico: grandes y modernas bibliotecas—modernas por sus instalaciones, bien que antiguas muchas de ellas por sus orígenes-pueden parangonarse con las mejores de Europa y América. Ambos países han sabido incorporar los progresos de la técnica a la tradición europea, a la que son fieles y en la que tan destacado lugar ocupan."

La Unesco, por su parte, ha publicado un documento (5) especial de educación, en el que desarrolla las bases y normas a las que se ajusta la Biblioteca pública de Delhi, fundada por el Gobierno de la India con ayuda de la Unesco, como proyecto piloto que marcase el camino y sirviese como modelo para las Bibliotecas públicas al servicio de la educación fundamental y de adultos en toda la India y demás países del Asia del Sur. Consta de un prefacio y tres capítulos, y es el principal proyecto de Biblioteca modelo publicado hasta el

(5) Frank M. Gardner: "La Biblioteca pública de Delhi: un proyecto piloto", en *Unesco* (París, 17-XII-53).

presente por la Unesco. Dicha Biblioteca ha sido un éxito en el primer año de su existencia, gracias en parte al decidido apoyo que ha tenido del Gobierno de la India.

Como una de las obras hispanistas más importantes de Mr. Huntington, publica el reverendo padre D. David Rubio un interesante artículo (6) referente a la Biblioteca del Congreso de Wáshington, en el que, entre otras cosas, dice: "Este gran hispanista y generoso mecenas de todo lo español, el año 1927 donó a la Biblioteca del Congreso cien mil dólares, con cuyos réditos se debían comprar libros de Arte, Literatura, Historia y Cultural general publicados en España y Portugal y en cualquier otro país y lengua, con tal que se refirieran a los dos pueblos de la Península. Más tarde, por mi intervención, se incluyeron en esta cláusula los demás pueblos de habla hispana y portuguesa. Estos libros, según otro requisito de la donación, tenían que haber sido publicados diez años antes de la fecha de pedido, o, en otras palabras, libros modernos, porque los antiguos los compraba la Hispanic Society de Nueva York, como es bien sabido, fundación suya también."

Sobre las Bibliotecas municipales de París, nos cuenta un corresponsal (7): "La villa de París tenía para sus atenciones bibliotecarias un total de 22 millones de francos en 1950; pero en el año en curso dispone ya de 40 millones, la mayor parte de ellos para adquisición de nuevos libros. Las distintas Bibliotecas municipales suman ya la respetable cifra de cerca de ochocientos mil volúmenes... Por estas y las demás razones aludidas en este artículo, queda probado que París no es sólo una ciudad de placeres, juergas y frivolidades, sino que lo otro, lo serio, lo importante, lo que da valor espiritual, es lo culto, ese afán de leer e ilustrarse de la gran masa del pueblo. Es es mejor elogio de París."

## LA III REUNIÓN DEL CONSEJO DE INSPECTORES

Convocada por el ilustrísimo señor director general de Archivos y Bibliotecas, y bajo su presidencia, comenzó el día 11 de enero, en la Biblioteca Nacional, la III Reunión del Consejo de Inspectores (8). Las conclusiones más importantes se han referido a las siguientes materias: Decreto orgánico; Depósito legal; Bibliotecas Primarias y Escolares; Ayudantes técni-cos; Clasificación de Bibliotecas; Comisión de Tablas; Exposiciones; Préstamo; Amigos de la Biblioteca; Bibliotecas Universitarias; Archivo gráfico y documental; Expurgos; Reglamento de los Archivos de Hacienda; Archivos históricos. Terminadas las sesiones, el ministro de Educación Nacional se reunió con el Consejo de Inspectores, y el señor Pérez Bua, como decano del Consejo, pronunció un discurso, en el que dijo, entre otras cosas: "El tiempo de gobierno de V. E. tiene ya perspectiva suficiente para que pueda considerarse como un período revolucionario en la historia corporativa, período que se llama Congreso de Santander, Congreso Iberoamericano y Filipino, Exposición del Milenio, Boletín de la Dirección, numerosas publicaciones, nuevos y mejores servicios, entronque con otras Direcciones del Departamento, etc." El señor ministro agra-deció estas palabras, y manifestó que la mejora económica obtenida para el Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, era sólo el primer paso, ya que él tiene el proyecto de que los miembros de un Cuerpo cuya capacidad científica está sobradamente demostrada, y cuya representación social es grande, estén remunerados debidamente.

<sup>(2)</sup> Tristán La Rosa: "Lecturas de nuestra infancia", en La Vanguardia (Barcelona, 30-III-54).
(3) Juan de la Calle: "La iglesia del Pilar y la Biblioteca infantil", en La Noche (Santiago de Compostela, 26-III-54).
(4) Felipe Matéu y Llopis: "Las Bibliotecas de Suecia y Noruega", en Biblioteconomía, 38 (Barcelona, julio-diciembre 1954).

<sup>(6)</sup> David Rubio, O. S. A.: "La fundación hispánica de la Biblioteca del Congreso de Wáshington", en A B C (Madrid, 9-II-54).

<sup>(7)</sup> Carlos de Martín: "Las Bibliotecas de barrio en Pa-s", en El Noticiero Universal (Zaragoza, 18-III-54). (8) S. f.: "La tercera reunión del Consejo de Inspectores", a Boletín de la Dirección General de Archivos y Bibliotecas

<sup>(</sup>Madrid, enero 1954).